

L. H.

José R. Ceberrero.

Querido José R.:

Te felicito por la linda novela que ha escrito tu señora, que da una sensación de alivio en el recibo infernal del modernismo y pone una nota arcádica y fresca en el desencanto de la literatura actual. En estos tiempos en que el paladar se estraga con los almórbidos, cada día más picantes, y en que, según he oído, hay más "bien" (qué terrible la palabrita) que leer a Felipe Trigo, es una audacia literaria, de gran mérito, escribir una novela que se desarrolle en un ambiente de gris, tranquilo, campante, sin riguerá sin modo escándalo.

"El abrazo de la tierra" con su argumento sencillo e interesante, sus escenas pintorescas y animadas y su estilo culto

serio me hace el efecto de si en una
reunion de esas a que se invita
a las niñas con sus padres, se pre-
sentare una chipeccia bonita y cen-
sita vestida con la ceñovil e le-
gancia y de gridad, con que to-
hacian las niñas del tiempo de
mi mujer.

Lo, en la tarde, se lo oí, radio y
entre las innumerables largas y
fotrot que no alcanzo a ver por
haberse fijar en rabia el boton
del aparato, se lo oí el prelu-
dio de Trovata y el delirio de
Lucia y alguna pieza clasica de
beethoven. Tal efecto me hace
esa novela.

En los leografos, en buena o ma-
la entencion, se amencian algunos
pocos "solo para mayores". Ape-
usando la expresion en otro sentido,
podria decirse "novela solo para
mayores", si por mayores se entien-
de la gente censata.

Si supiera escribir la elogiaria
por la prensa y si en mi es-
tudio hacia su lectura obtu-
vierá para extender la lu-
tura amena y sana y para que
se crea que lo moral no está re-
ñido con lo bello.

Pero como no se puede con la
virtud a desahogarme con pocas
cartas y a felicitarte de todas co-
razón.

Un afectuoso recuerdo para
los tuyos te saluda tu acipissim

La familia